

# El gaucho Martín Fierro



indica  
al vas po  
pree n  
meredub  
drenta  
Tahola d



Señor D. José Zoilo Miguens.<sup>1</sup>

Querido amigo:

Al fin me he decidido a que mi pobre Martín Fierro, que me ha ayudado algunos momentos a alejar el fastidio de la vida del hotel, salga a conocer el mundo, y allá va acogido al amparo de su nombre.

No le niegue su protección, Ud. que conoce bien todos los abusos y todas las desgracias de que es víctima esa clase desheredada de nuestro país.

Es un pobre gaucho, con todas las imperfecciones de forma que el arte tiene todavía en ellos, y con toda la falta de enlace en sus ideas, en las que no existe siempre una sucesión lógica, descubriéndose frecuentemente entre ellas, apenas una relación oculta y remota.

Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos, concentrando el modo de ser, de sentir, de pensar y de expresarse que les es peculiar, dotándolo con todos los juegos de su imaginación llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos y los arrebatos, hijos de una naturaleza que la educación no ha pulido y suavizado.

---

1 Esta carta de José Hernández acompañaba la primera edición de *Martín Fierro*.

Cuantos conozcan con propiedad el original, podrán juzgar si hay o no semejanza en la copia.

Quizá la empresa habría sido para mí más fácil y de mejor éxito, si sólo me hubiera propuesto hacer reír a costa de su ignorancia, como se halla autorizado por el uso, en este género de composiciones, pero mi objeto ha sido dibujar a grandes rasgos, aunque fielmente, sus costumbres, sus trabajos, sus hábitos de vida, su índole, sus vicios y sus virtudes; ese conjunto que constituye el cuadro de su fisonomía moral, y los accidentes de su existencia llena de peligros, de inquietudes, de aventuras y de agitaciones constantes.

Y he deseado todo esto, empeñándome en imitar ese estilo abundante en metáforas, que el gaucho usa sin conocer y sin valorar, y su empleo constante de comparaciones tan extrañas como frecuentes; en copiar sus reflexiones con el sello de la originalidad que las distingue y el tinte sombrío de que jamás carecen, revelándose en ellas esa especie de filosofía propia que, sin estudiar, aprende en la misma naturaleza, en respetar la superstición y sus preocupaciones, nacidas y fomentadas por su misma ignorancia; en dibujar el orden de sus impresiones y de sus afectos, que él encubre y disimula estudiosamente; sus desencantos, producidos por su misma condición social, y esa indolencia que le es habitual, hasta llegar a constituir una de las condiciones de su espíritu; en retratar, en fin, lo más fielmente que me fuera posible, con todas sus especialidades propias, ese tipo original de nuestras pampas, tan poco conocido por lo mismo que es difícil estudiarlo, tan erróneamente juzgado muchas veces, y que, al paso que avanza las conquistas de la civilización, va perdiéndose casi por completo.

car roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta ba-  
de cosa  
toda la  
matando

Sin duda que todo esto ha sido demasiado desear para tan pocas páginas, pero no se me puede hacer un cargo por el deseo, sino por no haberlo conseguido.

Una palabra más, destinada a disculpar sus defectos. Páselos Ud. por alto, porque quizá no lo sean todos los que, a primera vista puedan parecerlo, pues no pocos se encuentran allí como copia o imitación de los que lo son realmente.

Por lo demás, espero, mi amigo, que Ud. lo juzgará con benignidad, siquiera sea porque Martín Fierro no va de la ciudad para referir a sus compañeros lo que ha visto y admirado en un 25 de Mayo u otra función semejante, referencias algunas de las cuales, como el Fausto y varias otras, son de mucho mérito ciertamente, sino que cuenta sus trabajos, sus desgracias, los azares de su vida de gaucho, y Ud. no desconoce que el asunto es más difícil de lo que muchos se lo imaginarán.

Y con lo dicho basta para preámbulo, pues ni Martín Fierro exige más, ni Ud. gusta mucho de ellos, ni son de la predilección del público, ni se avienen con el carácter de

Su verdadero amigo

José Hernández.

Buenos Aires, diciembre de 1872.



## I Martín Fierro

1 Aquí me pongo a cantar<sup>2</sup>  
al compás de la vigüela,  
que el hombre que lo desvela  
una pena extraordinaria,  
como la ave solitaria<sup>3</sup>  
con el cantar se consuela.

Pido a los santos del cielo  
que ayuden mi pensamiento:  
les pido en este momento  
10 que voy a cantar mi historia  
me refresquen la memoria  
y aclaren mi entendimiento.

Vengan santos milagrosos,  
vengan todos en mi ayuda,  
que la lengua se me añuda  
y se me turba la vista;  
pido a mi Dios que me asista  
en una ocasión tan ruda.

20 Yo he visto muchos cantores,  
con famas bien otenidas,

y que después de alquiridas  
no las quieren sustentar:  
parece que sin largar  
se cansaron en partidas.

30 Mas ande otro criollo pasa  
Martín Fierro ha de pasar;  
nada lo hace recular  
ni las fantasmas<sup>4</sup> lo espantan,  
y dende que<sup>5</sup> todos cantan  
yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,  
cantando me han de enterrar,  
y cantando he de llegar  
al pie del Eterno Padre;  
dende el vientre de mi madre  
vine a este mundo a cantar.

40 Que no se trabe mi lengua  
ni me falte la palabra;  
el cantar mi gloria labra  
y, poniéndome a cantar,

- 
- 2 **Aquí me pongo a cantar:** el acierto de Hernández está en identificar al autor-protagonista y al lector, en una síntesis ideal. No solo se alude así al tiempo, sino que también se supone una renovación del auditorio y del lugar de la payada.
- 3 **como la ave solitaria:** comparación muy común en la literatura gauchesca.
- 4 **las fantasmas:** “Como la gente rústica de todas partes, imbuida de apariciones y encantamientos, cree el paisano que ‘la fantasma’ vestida de blanco, muy alta de estatura, muy ligera en el andar, aparece y desaparece con las primeras sombras de la tarde o a media noche como ‘la bruja’, esperando la ocasión de asustar y acometer a las personas”, dice al respecto Eleuterio F. Tiscornia.
- 5 **dende que:** giro corriente que equivale al “puesto que” del habla culta.

cantando me han de encontrar  
aunque la tierra se abra<sup>6</sup>.

Me siento en el plan de un bajo<sup>7</sup>  
a cantar un argumento;  
como si soplara el viento  
hago tiritar los pastos.

Con oros, copas y bastos  
juega allí mi pensamiento.

Yo no soy cantor letrao, 70  
50 mas si me pongo a cantar  
no tengo cuándo acabar  
y me envejezco cantando:  
las coplas me van brotando  
como agua de manantial.

Con la guitarra en la mano  
ni las moscas se me arriman;  
naides me pone el pie encima,  
y, cuando el pecho se entona,  
hago gemir a la prima  
60 y llorar a la bordona. 80

Yo soy toro en mi rodeo  
y torazo en rodeo ajeno<sup>8</sup>;  
siempre me tuve por güeno  
y si me quieren probar,  
salgan todos a cantar  
y veremos quién es menos.

No me hago al lao de la güeya  
aunque vengan degollando;  
con los blandos yo soy blando  
y soy duro con los duros,  
y ninguno en un apuro  
me ha visto andar tutubiando.

En el peligro, ¡qué Cristos!  
el corazón se me enancha<sup>9</sup>,  
pues toda la tierra es cancha,  
y de esto naides se asombre:  
el que se tiene por hombre  
donde quiera hace pata ancha.

Soy gauchó, y entiéndanló  
como mi lengua lo esplica:

---

6 **y dende que todos cantan [...] aunque la tierra se abra:** cantar era para el gauchó ejercitar su naturaleza dramática: un acto heroico, riesgoso, que se decidía generalmente por un duelo a cuchillo.

7 **en el plan de un bajo:** es una depresión del terreno en que encuentra cómodo asiento el cantor. El paisaje, como en todo el poema, aparece aquí preciso. El autor revela conocer muy bien la geografía.

8 **Yo soy toro en mi rodeo/ y torazo en rodeo ajeno:** José Hernández revela conocer la copla anónima recogida por Furt que dice así: "Yo soy toro en mi rodeo/ y torazo en rodeo ajeno,/ donde bala este torito/ no bala ningún ternero".

9 **el corazón se me enancha:** expresión clásica en la literatura española y argentina, equivalente a "cobrar nuevos bríos", "reanimarse".

para mí la tierra es chica  
y pudiera ser mayor;  
ni la víbora me pica  
ni quema mi frente el sol.

Nací como nace el peje  
en el fondo de la mar;  
naides me puede quitar  
aquello que Dios me dio:  
lo que al mundo truje yo  
del mundo lo he de llevar.

Mi gloria es vivir tan libre  
como el pájaro del cielo;  
no hago nido en este suelo  
ande hay tanto que sufrir,  
y naides me ha de seguir  
cuando yo remuento el vuelo.

Yo no tengo en el amor  
quien me venga con querellas,  
como esas aves tan bellas  
que saltan de rama en rama;  
yo hago en el trébol mi cama,  
y me cubren las estrellas<sup>10</sup>.

Y sepan cuantos escuchan  
de mis penas el relato,  
que nunca peleo ni mato  
sino por necesidad,  
y que a tanta alversidá  
solo me arrojó el mal trato.

Y atiendan la relación  
que hace un gaucho perseguido,  
que padre y marido ha sido  
empeñoso y diligente,  
y sin embargo la gente  
lo tiene por un bandido.

## II

Ninguno me hable de penas,  
porque yo penando vivo,  
y naides se muestre altivo  
aunque en el estribo esté:  
que suele quedarse a pie  
el gaucho más alvertido<sup>11</sup>.

Junta esperencia en la vida  
hasta pa dar y prestar  
quien la tiene que pasar  
entre sufrimiento y llanto;  
porque nada enseña tanto  
como el sufrir y el llorar.

<sup>10</sup> *yo hago en el trébol mi cama,/ y me cubren las estrellas*: esta imagen es muy frecuente en la literatura romántica: el hombre, moviéndose en un medio complejo, heroico, dilatado, impreciso.

<sup>11</sup> *que suele quedarse a pie/ el gaucho más alvertido*: en el número 1.134 de la *Gaceta Mercantil* apareció este “Cielito Federal”, que es una variante de la antigua copla española: “Cielito, cielo que sí,/ aunque en el estribo esté/ ninguno cante victoria/ que puede quedarse a pie”.

predica  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
Tahola d

Viene el hombre ciego al mundo,  
cuartiéndolo la esperanza,  
y a poco andar ya lo alcanzan  
130 las desgracias a empujones;  
¡la pucha, que trae liciones  
el tiempo con sus mudanzas!

Yo he conocido esta tierra  
en que el paisano vivía<sup>12</sup>  
y su ranchito tenía  
y sus hijos y mujer...  
Era una delicia el ver  
cómo pasaba sus días.

Entonces... cuando el lucero  
140 brillaba en el cielo santo,  
y los gallos con su canto  
nos decían que el día llegaba,  
a la cocina rumbiaba  
el gaucho... que era un encanto.

Y sentao junto al jogón  
a esperar que venga el día,  
al cimarrón le prendía

hasta ponerse rechoncho,  
mientras su china dormía  
150 tapadita con su poncho.

Y apenas la madrugada  
empezaba a coloriar,  
los pájaros a cantar  
y las gallinas a apiarse,  
era cosa de largarse  
cada cual a trabajar.

Este se ata las espuelas<sup>13</sup>  
se sale el otro cantando,  
uno busca un pellón blando,  
160 este un lazo, otro un rebenque,  
y los pingos<sup>14</sup> relinchando  
los llaman dende el palenque.

El que era pion domador  
enderezaba al corral,  
ande estaba el animal  
bufidos que se las pela...  
y más malo que su agüela,  
se hacía astillas el bagual.

12 **en que el paisano vivía:** aunque en casi toda la extensión del poema se confunden los términos *gaucho* y *paisano*, este verso ensaya una distinción: Lucio V. Mansilla escribe: “*Paisano gaucho* es el que tiene hogar, paradero fijo, hábitos de trabajo, respeto por la autoridad, de cuyo lado estará siempre, aun contra su sentir. El *gaucho neto* es el criollo errante, que hoy está aquí, mañana allá; jugador, pendenciero, enemigo de toda disciplina; que huye del servicio cuando le toca, que se refugia entre los indios si da una puñalada”.

13 **Espuelas:** clavos de metal con puntas que se ajustan al talón del jinete para picar la cabalgadura. Con gran audacia y originalidad expresivas, también han sido llamadas *nazarenas* y *lloronas* (verso 178 de esta “Primera parte”).

14 **Pingo:** caballo brioso y ligero.

## El gaucho Martín Fierro

170 Y allí el gaucho inteligente,  
en cuanto el potro enriendó,  
los cueros le acomodó  
y se le sentó en seguida,  
que el hombre muestra en la vida  
la astucia que Dios le dio.

Y en las playas<sup>15</sup> corcoviando  
pedazos se hacía el sotreta  
mientras él por las paletas  
le jugaba las lloronas  
180 y al ruido de las caronas  
salía haciéndose gambetas.

¡Ah, tiempos!... ¡Si era un orgullo  
ver jinetear un paisano!  
Cuando era gaucho baquiano<sup>16</sup>,  
aunque el potro se boliase<sup>17</sup>,  
no había uno que no parase  
con el cabresto en la mano.

Y mientras domaban unos,  
otros al campo salían,  
190 y la hacienda recogían,  
las manadas repuntaban,

y así sin sentir pasaban  
entretenidos el día.

Y verlos al cair la noche  
en la cocina riunidos,  
con el juego bien prendido  
y mil cosas que contar,  
platicar muy divertidos  
hasta después de cenar.

200 Y con el buche bien lleno  
era cosa superior  
irse en brazos del amor  
a dormir como la gente,  
pa empezar al día siguiente  
las faínas del día anterior.

Ricuerdo... ¡qué maravilla!  
cómo andaba la gauchada,  
siempre alegre y bien montada  
y dispuesta pa el trabajo;  
210 pero hoy en el día... ¡barajo!  
no se la ve de aporriada.

El gaucho más infeliz  
tenía tropilla de un pelo<sup>18</sup>;

15 **Playas:** lugares amplios, despejados, vecinos a los corrales o a las casas, destinados a los trabajos propios de una estancia.

16 **Baquiano:** aquí es sinónimo de diestro, de hábil.

17 **se boliase:** levantarse el potro sobre las patas traseras y echarse para atrás, de lomo en el suelo.

18 **El gaucho más infeliz/ tenía tropilla de un pelo:** la literatura gauchesca destaca, como un hábito común, la predisposición de nuestros hombres de campo a reunir tropilla de un solo color.

predica  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
Tahola d

no le faltaba un consuelo  
y andaba la gente lista...  
Tendiendo al campo la vista,  
sólo vía hacienda y cielo.

220 Cuando llegaban las yerras<sup>19</sup>,  
¡cosa que daba calor  
tanto gaucho pialador  
y tironiador sin yel!  
¡Ah tiempo... pero si en él  
se ha visto tanto primor!

Aquello no era trabajo,  
más bien era una junción,  
y después de un güen tirón  
en que uno se daba maña,  
pa darle un trago de caña  
solía llamarlo el patrón.

230 Pues siempre la mamajuana  
vivía bajo la carreta,  
y aquel que no era chancleta,  
en cuanto el goyete vía,  
sin miedo se le prendía  
como güérfano a la teta.

¡Y qué jugadas se armaban  
cuando estábamos riunidos!  
Siempre íbamos prevenidos,

240 pues en tales ocasiones  
a ayudarles a los pioneros  
caiban muchos comedidos.

Eran los días del apuro  
y alboroto pa el hembraje,  
pa preparar los potajes  
y osequiar bien a la gente,  
y así, pues, muy grandemente,  
pasaba siempre el gauchaje.

250 Venía la carne con cuero,  
la sabrosa carbonada,  
mazamorra bien pisada,  
los pasteles y el güen vino...  
pero ha querido el destino  
que todo aquello acabara.

Estaba el gaucho en su pago  
con toda siguridá,  
pero aura... ¡barbaridá!  
la cosa anda tan fruncida,  
que gasta el pobre la vida  
en juir de la autoridá.

260 Pues si usted pisa en su rancho  
y si el alcalde lo sabe,  
lo caza lo mesmo que ave  
aunque su mujer aborte...

---

19 **Yerra:** operación de herrar o marcar el ganado con instrumentos calentados al rojo, que se realiza durante el otoño, y que permite al gaucho demostrar todas sus artes y aficiones, desde el trabajo rudo y peligroso hasta sus diversiones y bailes.

¡No hay tiempo que no se acabe  
ni tiento que no se corte!

Y al punto dése por muerto  
si el alcalde lo bolea,  
pues áhi no más se lo afea  
con una felpa de palos.

270 Y después dicen que es malo  
el gaucho si los pelea.

Y el lomo le hinchan a golpes,  
y le rompen la cabeza,  
y luego con ligereza,  
ansí lastimao y todo,  
lo amarran codo con codo  
y pa el cepo lo enderiezan.

Áhi comienzan sus desgracias,  
áhi principia el pericón<sup>20</sup>;  
porque ya no hay salvación,  
y que usté quiera o no quiera,  
lo mandan a la frontera  
o lo echan a un batallón.

280

Ansí empezaron mis males  
lo mesmo que los de tantos;  
si gustan... en otros cantos  
les diré lo que he sufrido.  
Después que uno está perdido  
no lo salvan ni los santos.

### III

290 Tuve en mi pago en un tiempo  
hijos, hacienda y mujer,  
pero empecé a padecer,  
me echaron a la frontera  
¡y qué iba a hallar al volver!  
tan solo hallé la tapera.

Sosegao vivía en mi rancho  
como el pájaro en su nido;  
allí mis hijos queridos

iban creciendo a mi lao...  
Solo queda al desgraciao  
300 lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperías  
era, cuando había más gente,  
ponerme medio caliente,  
pues cuando puntiao me encuentro  
me salen coplas de adentro  
como agua de la virtiente.

---

20 **áhi principia el pericón:** el vocabulario empleado nos da una representación total de la realidad. La noción de iniciar un baile se traspone a la creación de complicaciones, discusiones, pleitos. En otros versos se sustituye esta forma por *pango*, *revolutis* y *junción*.

medica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

Cantando estaba una vez  
en una gran diversión;  
y aprovechó la ocasión  
310 como quiso el juez de paz.  
Se presentó, y ahí no más  
hizo una arriada en montón.

Juyeron los más matreros  
y lograron escapar.  
Yo no quise disparar,  
soy manso y no había por qué,  
muy tranquilo me quedé  
340 y así me dejé agarrar.

Allí un gringo con un órgano  
320 y una mona que bailaba,  
haciéndonos rair estaba  
cuando le tocó el arreo.  
¡Tan grande el gringo y tan feo  
lo viera cómo lloraba!

Hasta un inglés sanjiador<sup>21</sup>  
que decía en la última guerra  
que él era de Inca-la-perra<sup>22</sup>  
y que no quería servir,  
tuvo también que juir  
330 a guarecerse en la sierra.

Ni los mirones salvaron  
de esa arriada de mi flor;  
fue acoyarao el cantor  
con el gringo de la mona;  
a uno solo por favor,  
logró salvar la patrona.

Formaron un contingente  
con los que en el baile arriaron;  
con otros nos mesturaron,  
340 que habían agarrao también:  
las cosas que aquí se ven  
ni los diablos las pensaron.

A mí el Juez me tomó entre ojos  
en la última votación:  
me le había hecho el remolón  
y no me arrimé ese día,  
y él dijo que yo servía  
a los de la esposición.

Y así sufrí ese castigo  
350 tal vez por culpas ajenas;  
que sean malas o sean güenas  
las listas, siempre me escondo:

21 **Hasta un inglés sanjiador:** Emilio Coni registra en *El gaucha*: “Por lo mismo que en 1840/50 los irlandeses y los vascos (verso 2.202 “Segunda parte”), en la campaña bonaerense ganaban elevados salarios cavando zanjas, pues el paisano local no tomaba la pala ni en broma”, pág. 358.

22 **Inca-la-perra:** hay gracia, fina ironía, en esta trascripción fonética del chapurreo del inglés.

car roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta bar-  
de cosa  
toda la  
mirando

## El gaucho Martín Fierro

yo soy un gaucho redondo  
y esas cosas no me enllenan.

Al mandarnos nos hicieron  
más promesas que a un altar.

El Juez nos jue a proclamar  
y nos dijo muchas veces:

360 “Muchachos, a los seis meses  
los van a ir a revelar.”

Yo llevé un moro de número<sup>23</sup>,  
¡sobresaliente el matucho<sup>24</sup>!

Con él gané en Ayacucho<sup>25</sup>  
más plata que agua bendita:  
siempre el gaucho necesita  
un pingo pa fiarle un pucho.

Y cargué sin dar más güeltas  
con las prendas que tenía:

370 jergas, poncho, cuanto había  
en casa, tuito lo alcé:

a mi china la dejé  
media desnuda ese día.

No me faltaba una guasca;  
esa ocasión eché el resto:

bozal, maniador, cabresto,  
lazo, bolas y manea...

¡El que hoy tan pobre me vea  
tal vez no crerá todo esto!

Así en mi moro, escarciando<sup>26</sup>,  
380 enderecé a la frontera.

¡Aparcero, si usted viera  
lo que se llama cantón...!

Ni envidia tengo al ratón  
en aquella ratonera.

De los pobres que allí había  
a ninguno lo largaron;

los más viejos rezongaron,  
pero a uno que se quejó

390 en seguida lo estaquiaron,  
y la cosa se acabó.

En la lista de la tarde  
el jefe nos cantó el punto,

diciendo: “Quinientos juntos  
llevará el que se resierte;

lo haremos pitar del juerte;  
más bien dése por dijunto.”

23 **moro de número**: caballo de pelo negro y blanco en mezcla uniforme y de muy buenas cualidades; dice “de número” por lo más bueno, lo mejor.

24 **matucho**: voz poco generalizada. Es exigencia de la rima.

25 **Ayacucho**: una de las escasas referencias geográficas que hay en el poema.

26 **Escarciando**: es un uso adverbial ponderativo. Destaca la impresión que produce el animal de mover el cuello y bracear con elegancia, y la condición de “coscojero” de este tipo de caballo; es decir, que hacía sonar la coscoja, implemento formado por una o más argollas de acero que van en la barra del freno y en el interior de la boca del animal.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
tahola d

400 A naides le dieron armas,  
pues toditas las que había  
el coronel las tenía,  
según dijo esa ocasión,  
pa repartirlas el día  
en que hubiera una invasión.

Al principio nos dejaron  
de haraganes criando sebo,  
pero después... no me atrevo  
a decir lo que pasaba.  
430 ¡Barajo!... si nos trataban  
como se trata a malevos.

410 Porque todo era jugarle  
por los lomos con la espada,  
y, aunque usted no hiciera nada,  
lo mesmito que en Palermo<sup>27</sup>,  
le daban cada cepiada  
que lo dejaban enfermo.

420 ¡Y qué indios, ni qué servicio,  
si allí no había ni cuartel!  
Nos mandaba el coronel  
a trabajar en sus chacras,  
y dejábamos las vacas  
que las llevara el infiel.

Yo primero sembré trigo  
y después hice un corral,  
corté adobe pa un tapial,  
hice un quincho, corté paja...  
¡La pucha, que se trabaja  
sin que le larguen ni un rial!

Y es lo pior de aquel enriedo  
que si uno anda hinchando el lomo<sup>28</sup>  
ya se le apean como plomo...  
430 ¡Quién aguanta aquel infierno!  
Si eso es servir al Gobierno,  
a mí no me gusta el cómo.

Más de un año nos tuvieron  
en esos trabajos duros,  
y los indios, le aseguro,  
dentaban cuando querían:  
como no los perseguían,  
siempre andaban sin apuro.

440 A veces decía al volver  
del campo la descubierta  
que estuviéramos alerta,  
que andaba adentro la indiada;

---

27 **Palermo:** se refiere a Palermo de San Benito, al norte de la ciudad de Buenos Aires, donde Rosas tenía establecido uno de sus cuarteles para castigo y ejecución de los reos y enemigos políticos. Uno de los castigos era el **cepo**, instrumento de tormento compuesto por dos maderas que aprisionan el cuello del reo, apretándolo.

28 **hinchando el lomo:** expresión de clara procedencia rural. Alrededor de este verso está presente la realidad del gaucho. Se aplica a una manifestación de enojo o desagrado, como los caballos se encogen de una manera particular amenazando corcovear en cuanto les colocan las primeras piezas del apero.

porque había una rastrillada<sup>29</sup>  
o estaba una yegua muerta.

Recién entonces salía  
la orden de hacer la riunión,  
y cáibamos al cantón  
en pelos y hasta enancaos,  
sin armas, cuatro pelaos  
450 que íbamos a hacer jabón<sup>30</sup>.

Áhi empezaba el afán,  
se entiende, de puro vicio,  
de enseñarle el ejercicio  
a tanto gaucho recluta,  
con un estrutor... ¡qué... bruta!  
que nunca sabía su oficio.

Daban entonces las armas  
pa defender los cantones,  
que eran lanzas y latones  
460 con ataduras de tiento...

Las de juego no las cuento  
porque no había municiones.

Y chamuscao un sargento  
me contó que las tenían,  
pero que ellos las vendían  
para cazar avestruces;  
y así andaban noche y día  
déle bala a los ñanduces.

470 Y cuando se iban los indios  
con lo que habían manotiao,  
salíamos muy apuraos  
a perseguirlos de atrás;  
si no se llevaban más  
es porque no habían hallao.

Allí sí se ven desgracias  
y lágrimas y afliciones,  
naides le pida perdone  
al indio, pues donde dentra,  
roba y mata cuanto encuentra  
480 y quema las poblaciones.

No salvan de su juror  
ni los pobres angelitos:  
viejos, mozos y chiquitos  
los mata del mismo modo;  
que el indio lo arregla todo  
con la lanza y con los gritos.

Tiemblan las carnes al verlo  
volando al viento la cerda,  
la rienda en la mano izquierda  
490 y la lanza en la derecha;  
ande enderieza abre brecha  
pues no hay lanzazo que pierda.

29 **Rastrillada:** vocablo propio, privativo de la pampa. Conjunto de rastros de la cabalada india. Suelen ser profundos y constituyen caminos anchos y sólidos (los únicos en plena pampa).

30 **hacer jabón:** hacer sebo, haraganear.

predica  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
tahola d

Hace trotiadas tremendas  
dende el fondo del desierto;  
ansí llega medio muerto  
de hambre, de sé y de fatiga;  
pero el indio es una hormiga  
que día y noche está dispierto.

500 Sabe manejar las bolas  
como naides las maneja;  
cuando el contrario se aleja,  
manda una bola perdida<sup>31</sup>,  
y si lo alcanza, sin vida  
es siguro que lo deja.

Y el indio es como tortuga  
de duro para espichar;  
si lo llega a destripar  
ni siquiera se le encoge:  
luego sus tripas recoge,  
510 y se agacha a disparar.

Hacían el robo a su gusto  
y después se iban de arriba  
se llevaban las cautivas  
y nos contaban que a veces  
les descarnaban los pieses,  
a las pobrecitas, vivas.

¡Ah, si partía el corazón  
ver tantos males, canejo!  
Los perseguíamos de lejos  
sin poder ni galopiar.  
520 ¡Y qué habíamos de alcanzar  
en unos bichocos viejos!

Nos volvíamos al cantón  
a las dos o tres jornadas  
sembrando las caballadas;  
y pa que alguno la venda,  
rejuntábamos la hacienda  
que habían dejao rezagada.

530 Una vez entre otras muchas,  
tanto salir al botón,  
nos pegaron un malón  
los indios y una lanciada,  
que la gente acobardada  
quedó dende esa ocasión.

Habían estao escondidos  
aguaitando atrás de un cerro.  
¡Lo viera a su amigo Fierro  
aflojar como un blandito!  
Salieron como maíz frito<sup>32</sup>  
540 en cuanto sonó un cencerro.

31 **Bola perdida:** la bola perdida constaba de una sola piedra asegurada por una cuerda. De ella surgió la boleadora de dos piedras, pero que solo sirve para ser empleada cuando se corre de atrás a la presa. Luego el gaucho le agregó un tercer ramal, con una bola más pequeña, que sirve tanto como manija como para enredar más a la víctima.

32 **Maíz frito:** equivalente a la expresión indígena *pororó*, que significa “maíz que reventó tostándose”.

Al punto nos dispusimos  
aunque ellos eran bastantes;  
la formamos al istante  
nuestra gente, que era poca;  
y golpiándose en la boca  
hicieron fila adelante.

570

Al que le dan un chuzazo,  
dificultoso es que sane:  
en fin, para no echar panes<sup>34</sup>  
salimos por esas lomas  
lo mesmo que las palomas  
al juir de los gavilanes.

Se vinieron en tropel  
haciendo temblar la tierra.  
No soy manco pa la guerra  
550 pero tuve mi jabón,  
pues iba en un redomón  
que había boliao en la sierra.

Es de admirar la destreza  
con que la lanza manejan.  
De perseguir nunca dejan,  
y nos traiban apretaos.  
¡Si queríamos, de apuraos,  
salirnos por las orejas!

¡Qué vocerío, qué barullo,  
qué apurar esa carrera!  
La indiada todita entera  
dando alaridos cargó.  
¡Jue pucha!... y ya nos sacó  
como yeguada matrera.

580

Y pa mejor de la fiesta  
en esta aflicción tan suma,  
vino un indio echando espuma  
y con la lanza en la mano  
gritando: "Acabau, cristiano;  
metau el lanza hasta el pluma"<sup>35</sup>.

¡Qué fletes traiban los bárbaros,  
560 como una luz de ligeros!  
Hicieron el entrevero<sup>33</sup>  
y en aquella mescolanza,  
este quiero, este no quiero,  
nos escogían con la lanza.

Tendido en el costillar,  
cimbrando por sobre el brazo  
una lanza como un lazo,  
me atropelló dando gritos:  
si me descuido... el maldito  
me levanta de un lanzazo.

33 **Entrevero:** choque y confusión de dos cuerpos enemigos de caballería.

34 **echar panes:** "jactarse, bravear", según Tiscornia. Es decir, para no jactarse en vano, salieron por esas lomas.

35 **el lanza; el pluma:** en la Patagonia y en el sur de Chile, aún hoy los indios anteponen el artículo masculino a todo sustantivo femenino: el pala, el botella, y demás.

predica  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
táholo d

590 Si me atribulo o me encojo,  
siguro que no me escapo;  
siempre he sido medio guapo  
pero en aquella ocasión  
me hacía buya el corazón  
como la garganta al sapo.

Dios le perdone al salvaje  
las ganas que me tenía...  
Desaté las tres marías  
y lo engatusé a cabriolas.  
600 ¡Pucha...! si no traigo bolas<sup>36</sup>  
me achura el indio ese día.

Era el hijo de un cacique  
sigún yo lo avirigüé;  
la verdad del caso jue

que me tuvo apuradazo,  
hasta que, al fin, de un bolazo  
del caballo lo bajé.

Áhi no más me tiré al suelo  
y lo pisé en las paletas:  
empezó a hacer morisquetas  
y a mezquinar la garganta...  
610 pero yo hice la obra santa  
de hacerlo estirar la jeta.

Allí quedó de mojón  
y en su caballo salté;  
de la indiada disparé,  
pues si me alcanza me mata,  
y, al fin, me les escapé  
con el hilo en una pata<sup>37</sup>.

## IV

Seguiré esta relación  
620 aunque pa chorizo es largo:  
el que pueda hágasé cargo  
cómo andaría de matrero,  
después de salvar el cuero  
de aquel trance tan amargo.

Del sueldo nada les cuento,  
porque andaba disparando;

nosotros, de cuando en cuando  
solíamos ladrar de pobres:  
nunca llegaban los cobres  
630 que se estaban aguardando.

Y andábamos de mugrientos  
que el mirarnos daba horror;  
les juro que era un dolor  
ver esos hombres, ¡por Cristo!

36 **bolas:** se usa aquí por boleadoras.

37 **con el hilo en una pata:** al recordar el terrible riesgo a que ha estado expuesto, lo expresa y resume por medio de una comparación. En el campo, las gallinas que han sido atadas por la noche para ser sacrificadas al día siguiente bien temprano, logran salvarse de las ataduras y escapan llevando “el hilo en una pata”.

En mi perra vida he visto  
una miseria mayor.

Yo no tenía ni camisa  
ni cosa que se parecía;  
mis trapos solo pa yesca  
640 me podían servir al fin...  
No hay plaga como un fortín  
para que el hombre padezca.

Poncho, jergas, el apero,  
las prenditas, los botones,  
todo, amigo, en los cantones  
jue quedando poco a poco;  
ya nos tenían medio loco  
la pobreza y los ratones.

Solo una manta peluda  
650 era cuanto me quedaba;  
la había agenciao a la taba  
y ella me tapaba el bulto;  
yaguané<sup>38</sup> que allí ganaba  
no salía... ni con indulto.

Y pa mejor hasta el moro  
se me jue de entre las manos;

no soy lerdo... pero, hermano,  
vino el Comendante un día  
diciendo que lo quería  
660 “pa enseñarle a comer grano”.

Afigúresé cualquiera  
la suerte de este su amigo,  
a pie y mostrando el umbligo,  
estropiao, pobre y desnudo.  
Ni por castigo se pudo  
hacerse más mal conmigo.

Ansí pasaron los meses,  
y vino el año siguiente,  
y las cosas igualmente  
670 siguieron del mismo modo:  
adrede parece todo  
para aburrir a la gente.

No teníamos más permiso,  
ni otro alivio la gauchada,  
que salir de madrugada  
cuando no había indio ninguno,  
campo ajuera, a hacer boliadas,  
desocando<sup>39</sup> los reyunos<sup>40</sup>.

38 **Yaguané:** las condiciones de higiene en que se desenvolvía la vida del gaucho en las fronteras hacía que los parásitos abundasen. El término alude aquí al piojo, pero sirve también para denominar el pelaje de ciertos vacunos: pardo o negruzco en el lomo y en el vientre, y blanco en los costados.

39 **Desocar:** luxación que se les produce en los remos delanteros o traseros a los caballos, cuando se les hace correr en lugares inapropiados.

40 **Reyuno:** caballo sin dueño. Antiguamente, se llamaba *reyunos* a los caballos del rey o del Estado, y se los reconocía por los cortes que se les hacían en las orejas, como marcas.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

680 Y cáibamos al cantón  
con los fletes aplastaos,  
pero a veces medio aviaos  
con plumas y algunos cueros  
que áhi no más con el pulpero  
los teníamos negociaos.

Era un amigo del jefe  
que con un boliche estaba;  
yerba y tabaco nos daba  
por la pluma de avestruz,  
y hasta le hacía ver la luz<sup>41</sup>  
690 al que un cuero le llevaba.

Sólo tenía cuatro frascos  
y unas barricas vacías,  
y a la gente le vendía  
todo cuanto precisaba:  
a veces creiba que estaba  
allí la proveduría.

¡Ah pulpero habilidoso!  
Nada le solía faltar  
¡aijuna! y para tragar  
700 tenía un buche de ñandú.  
La gente le dio en llamar  
“el boliche de virtù”.

Aunque es justo que quien vende  
algún poquitito muerda,

tiraba tanto la cuerda  
que con sus cuatro limetas  
él cargaba las carretas  
de plumas, cueros y cerda.

710 Nos tenía apuntaos a todos  
con más cuentas que un rosario,  
cuando se anunció un salario  
que iban a dar, o un socorro;  
pero sabe Dios qué zorro  
se lo comió al comisario.

Pues nunca lo vi llegar  
y, al cabo de muchos días,  
en la misma pulpería  
dieron una buena cuenta,  
que la gente muy contenta  
720 de tan pobre recibía.

Sacaron unos sus prendas  
que las tenían empañadas,  
por sus deudas atrasadas  
dieron otros el dinero;  
al fin de fiesta el pulpero  
se quedó con la mascada.

Yo me arrecosté a un horcón  
dando tiempo a que pagaran,  
y poniendo güena cara

---

41 **Hacer ver la luz:** los pulperos compraban al gaucho plumas de avestruz y cueros en cantidad, que pagaban con mercaderías, y a veces agregaban algunas monedas de plata, muy brillantes, como en este caso.

730 estuve haciéndomé el poyo<sup>42</sup>,  
a esperar que me llamaran  
para recibir mi boyo.

Pero áhi me pude quedar  
pegao pa siempre al horcón;  
ya era casi la oración  
y ninguno me llamaba;  
la cosa se me ñublaba  
y me dentró comezón.

740 Pa sacarme el entripao  
vi al Mayor, y lo fi a hablar.  
Yo me lo empecé a atracar  
y, como con poca gana,  
le dije: “Tal vez mañana  
acabarán de pagar”.

“Qué mañana ni otro día”,  
al punto me contestó,  
“la paga ya se acabó,  
siempre has de ser animal”.  
Me rái y le dije: “Yo...  
750 no he recibido ni un rial”.

Se le pusieron los ojos  
que se le querían salir,  
y áhi no más volvió a decir  
comiéndomé con la vista:

“¿Y qué querés recibir  
si no has dentrao en la lista?”

760 “Esto sí que es amolar”,  
dije yo pa mis adentros,  
“van dos años que me encuentro  
y hasta áura he visto ni un grullo;  
dentro en todos los barullos  
pero en las listas no dentro”.

Vide el pleito mal parao  
y no quise aguardar más...  
Es güeno vivir en paz  
con quien nos ha de mandar,  
y reculando pa tras  
me le empecé a retirar.

770 Supo todo el Comendante  
y me llamó al otro día,  
diciéndomé que quería  
aviriguar bien las cosas...  
que no era el tiempo de Rosas,  
que áura a naides se debía.

Llamó al cabo y al sargento  
y empezó la indagación:  
si había venido al cantón  
en tal tiempo o en tal otro...

42 **Poyo:** hay distintas interpretaciones sobre este término. Unos creen que se refiere al banco o asiento de piedra, y otros, en sentido metafórico, a hacerse el distraído o disimulado (‘haciéndome el pollo’). Así lo juzga Eleuterio Tiscornia, quien lo asimila a otro giro corriente: “hacerse el pavo”.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

780 Y si había venido en potro,  
en reyuno o redomón.

Y todo era alborotar  
al ñudo y hacer papel;  
conocí que era pastel  
pa engordar con mi guayaca<sup>43</sup>;  
mas si voy al coronel  
me hacen bramar en la estaca.

¡Ah, hijos de una!... ¡La codicia  
ojalá les ruempa el saco!

790 Ni un pedazo de tabaco  
le dan al pobre soldao,  
y lo tienen, de delgao,  
más ligero que un guanaco.

Pero qué iba a hacerles yo,  
charabón<sup>44</sup> en el desierto;  
más bien me daba por muerto  
pa no verme más fundido  
y me les hacía el dormido  
aunque soy medio dispierto.

## V

800 Yo andaba desesperao  
aguardando una ocasión  
que los indios un malón  
nos dieran, y entre el estrago  
hacérmelés cimarrón  
y volverme pa mi pago.

Aquello no era servicio  
ni defender la frontera:  
aquello era ratonera  
en que es más gato el más juerte: 820  
era jugar a la suerte  
810 con una taba culera.

Allí tuito va al revés:  
los milicos se hacen piones,  
y andan por las poblaciones  
emprestaos pa trabajar;  
los rejuntan pa peliar  
cuando entran indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga  
muchos jefes con estancia,  
y piones en abundancia,  
y majadas y rodeos;  
he visto negocios feos  
a pesar de mi inorancia.

---

43 **Guayaca:** especie de tabaquera hecha con la vejiga, el buche o cuero de ciertos animales; también las hay tejidas y bordadas de vivos colores.

44 **Charabón:** avestruz que emplumece, y por extensión, muchachito rapaz.

Y colijo que no quieren  
la barunda componer:  
para eso no ha de tener  
el jefe, aunque esté de estable,  
más que su poncho y su sable,  
su caballo y su deber.

830 Ansina, pues, conociendo  
que aquel mal no tiene cura,  
que tal vez mi sepultura  
si me quedo iba a encontrar,  
pensé en mandarme mudar  
como cosa más sigura.

Y pa mejor, una noche,  
¡qué estaquiada me pegaron!  
Casi me descoyuntaron  
por motivo de una gresca.  
¡Aijuna, si me estiraron  
840 lo mesmo que guasca fresca!

Jamás me puedo olvidar  
lo que esa vez me pasó:  
dentrando una noche yo  
al fortín, un enganchao,  
que estaba medio mamao,  
allí me desconoció.

Era un gringo tan bozal<sup>45</sup>,  
que nada se le entendía.  
¡Quién sabe de ánde sería!  
850 Tal vez no juera cristiano,  
pues lo único que decía  
es que era pa-po-litano<sup>46</sup>.

Estaba de centinela  
y, por causa del peludo,  
verme más claro no pudo  
y esa jue la culpa toda.  
El bruto se asustó al ñudo  
y fi el pavo de la boda.

860 Cuanto me vido acercar:  
“¿Quién vívore?”, preguntó;  
“Qué víboras”, dije yo.  
“¡Hagarto!”, me pegó el grito.  
Y yo dije despacito:  
“Más lagarto<sup>47</sup> serás vos”.

Áhi nomás ¡Cristo me valga!  
rastrillar<sup>48</sup> el jusil siento;  
me agaché, y en el momento  
el bruto me largó un chumbo;  
mamao, me tiró sin rumbo,  
870 que si no, no cuento el cuento.

45 **Bozal**: se decía del negro recién sacado de su país. En sentido figurado significa “necio”. En el verso, destaca la dificultad de los extranjeros para aprender el idioma del país.

46 **pa-po-litano**: deformación humorística de *napolitano*.

47 **lagarto**: la orden del centinela napolitano: “¡Hagarto!” (¡Haga alto!) le suena a Martín Fierro: ¡lagarto!, sinónimo de *ladrón* en lenguaje de germanía, es decir, la jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes.

48 **Rastrillar**: levantar el gatillo. Se refiere al rastrillo de las antiguas armas de chispa.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

Por de conta, con el tiro  
se alborotó el avispero;  
los oficiales salieron  
y se empezó la junción:  
quedó en su puesto el nación<sup>49</sup>  
y yo fi al estaquiadero.

Entre cuatro bayonetas  
me tendieron en el suelo.  
Vino el mayor medio en pedo  
880 y allí se puso a gritar:  
“Pícaro, te he de enseñar  
a andar declamando sueldos”.

De las manos y las patas  
me ataron cuatro cinchones.  
Les aguanté los tirones  
sin que ni un ¡ay! se me oyera  
y al gringo la noche entera  
lo harté con mis maldiciones.

Yo no sé por qué el gobierno  
890 nos manda aquí a la frontera  
gringada que ni siquiera  
se sabe atracar a un pingo.  
¡Si crerá al mandar un gringo  
que nos manda alguna fiera!

No hacen más que dar trabajo  
pues no saben ni ensillar;

no sirven ni pa carniar,  
y yo he visto muchas veces  
que ni voltiadas las reses  
900 se les querían arrimar.

Y lo pasan sus mercedes  
lengüetiando pico a pico  
hasta que viene un milico  
a servirles el asao...  
Y eso sí, en lo delicaos  
parecen hijos de rico.

Si hay calor, ya no son gente,  
si yela, todos tiritan;  
si usted no les da, no pitán  
910 por no gastar en tabaco,  
y cuando pescan un naco  
unos a otros se lo quitan.

Cuando llueve se acoquinan  
como el perro que oye truenos.  
¡Qué diablos! solo son güenos  
pa vivir entre maricas,  
y nunca se andan con chicas  
para alzar ponchos ajenos.

Pa vichar son como ciegos,  
920 ni hay ejemplo de que entiendan;  
no hay uno solo que aprenda,  
al ver un bulto que cruza,

---

49 **el nación:** denominación que se daba al extranjero, así como también “gringo” y “extranjís”.

a saber si es avestruza,  
o si es jinete, o hacienda.

Si salen a perseguir  
después de mucho aparato,

tuitos se pelan al rato  
y va quedando el tendal:  
esto es como en un nidal  
echarle güevos a un gato.

930

## VI

Vamos dentrando recién  
a la parte más sentida,  
aunque es todita mi vida  
de males una cadena:  
a cada alma dolorida  
le gusta cantar sus penas.

Se empezó en aquel entonces  
a rejuntrar caballada  
y riunir la milicada  
940 teniéndolá en el cantón,  
para una despedición  
a sorprender a la indiada.

Nos anunciaban que iríamos  
sin carretas ni bagajes  
a golpiar a los salvajes  
en sus mismas tolderías;

que a la güelta pagarían  
licenciándoló al gauchaje.

950

Que en esta despedición  
tuviaéramos la esperanza,  
que iba a venir sin tardanza  
sigún el jefe contó,  
un ministro o qué sé yo...  
que lo llamaban Don Ganza<sup>50</sup>.

Que iba a riunir el ejército  
y tuitos los batallones  
y que traiba unos cañones  
con más rayas que un cotín<sup>51</sup>.  
¡Pucha...! las conversaciones  
960 por allá no tenían fin.

50 **Don Ganza:** se alude a Martín de Gainza, ministro de Guerra bajo la presidencia de Sarmiento (1868-1874). La "Primera parte" del *Martín Fierro* se publicó en 1872. Con estos datos podemos ubicar entre 1868-1872 el servicio de tres años de Martín Fierro en el acantonamiento.

51 **y que traiba unos cañones/ con más rayas que un cotín:** en 1871 Sarmiento importó para el ejército los *Remington* calibre 43, de procedencia norteamericana (armas de retrocarga y fuego central), a los que se refieren estos versos.

Pero esas trampas no enriedan  
a los zorros de mi laya;  
que el ministro venga o vaya,  
poco le importa a un matrero.  
Yo también dejé las rayas...  
en los libros del pulpero<sup>52</sup>.

970 Nunca jui gaucho dormido,  
siempre pronto, siempre listo,  
yo soy un hombre ¡qué Cristo!  
que nada me ha acobardao,  
y siempre salí parao  
en los trances que me he visto.

Dende chiquito gané  
la vida con mi trabajo,  
y aunque siempre estuve abajo  
y no sé lo que es subir,  
también el mucho sufrir  
suele cansarnos ¡barajo!

980 En medio de mi inorancia  
conozco que nada valgo:  
soy la liebre o soy el galgo  
asigún los tiempos andan;  
pero también los que mandan  
debieran cuidarnos algo.

Una noche que riunidos  
estaban en la carpeta

empinando una limeta  
el jefe y el juez de paz,  
yo no quise aguardar más  
y me hice humo en un sotreta<sup>53</sup>.

Para mí el campo son flores  
dende que libre me veo;  
donde me lleva el deseo  
allí mis pasos dirijo  
y hasta en las sombras, de fijo  
que a donde quiera rumbo.

1000 Entro y salgo del peligro  
sin que me espante el estrago;  
no aflojo al primer amago;  
ni jamás fi gaucho lerdo:  
soy pa rumbiar como el cerdo  
y pronto cái a mi pago.

Volví al cabo de tres años  
de tanto sufrir al ñudo,  
resertor, pobre y desnudo,  
a procurar suerte nueva,  
y lo mesmo que el peludo  
enderecé pa mi cueva.

1010 No hallé ni rastro del rancho;  
¡solo estaba la tapera!  
¡Por Cristo, si aquello era  
pa enlutar el corazón;

52 **Yo también dejé las rayas.../ en los libros del pulpero:** dice Tiscornia: "Es decir las deudas, rayadas o tachadas, cuando eran finiquitas".

53 **Una noche que riunidos [...] y me hice humo en un sotreta:** se hace referencia en estos versos al conocimiento de los naipes y a la posibilidad de engaños y trampas en el juego.

## El gaucho Martín Fierro

yo juré en esa ocasión  
ser más malo que una fiera!

¡Quién no sentirá lo mismo  
cuando así padece tanto!  
Puedo asegurar que el llanto  
como una mujer largué.

1020 ¡Ay mi Dios, si me quedé  
más triste que Jueves Santo!

Solo se oiban los aullidos  
de un gato que se salvó;  
el pobre se guareció  
cerca, en una vizcachera;  
venía como si supiera  
que estaba de güelta yo.

Al dirme dejé la hacienda  
que era todito mi haber.  
Pronto debíamos volver,  
1030 según el Juez prometía,  
y hasta entonces cuidaría  
de los bienes la mujer.

Después me contó un vecino  
que el campo se lo pidieron,  
la hacienda se la vendieron  
pa pagar arrendamientos,  
y qué sé yo cuántos cuentos;  
pero todo lo fundieron.

1040 Los pobrecitos muchachos  
entre tantas afliciones  
se conchabaron de piones;

¡mas qué iban a trabajar,  
si eran como los pichones  
sin acabar de emplumar!

Por ahí andarán sufriendo  
de nuestra suerte el rigor:  
me han contado que el mayor  
nunca dejaba a su hermano;  
puede ser que algún cristiano  
1050 los recoja por favor.

Y la pobre mi mujer  
Dios sabe cuánto sufrió.  
Me dicen que se voló  
con no sé qué gavilán,  
sin duda a buscar el pan  
que no podía darle yo.

No es raro que a uno le falte  
lo que a algún otro le sobre;  
si no le quedó ni un cobre  
1060 sino de hijos un enjambre  
¿qué más iba a hacer la pobre  
para no morirse de hambre?

Tal vez no te vuelva a ver,  
prenda de mi corazón.  
Dios te dé su protección  
ya que no me la dio a mí,  
y a mis hijos dende aquí  
les echo mi bendición.

1070 Como hijitos de la cuna  
andarán por ahí sin madre.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

Ya se quedaron sin padre  
y así la suerte los deja,  
sin naides que los proteja  
y sin perro que los ladre<sup>54</sup>.

Los pobrecitos tal vez  
no tengan ande abrigarse,  
ni ramada<sup>55</sup> ande ganarse,  
ni un rincón ande meterse,  
1080 ni camisa que ponerse,  
ni poncho con qué taparse.

Tal vez los verán sufrir  
sin tenerles compasión;  
puede que alguna ocasión  
aunque los vean tiritando  
los echen de algún jogón  
pa que no estén estorbando.

Y al verse ansina espantados  
como se espanta a los perros,  
1090 irán los hijos de Fierro  
con la cola entre las piernas,  
a buscar almas más tiernas  
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego  
voy a pedir mi bolada;  
a naides le debo nada  
ni pido cuartel ni doy,  
y ninguno dende hoy  
ha de llevarme en la armada<sup>56</sup>.

Yo he sido manso primero,  
1100 y seré gaucho matrero  
en mi triste circunstancia,  
aunque es mi mal tan profundo;  
nacé y me he criado en estancia,  
pero ya conozco el mundo.

Ya le conozco sus mañas,  
le conozco sus cucañas<sup>57</sup>,  
sé cómo hacen la partida,  
la enriedan y la manejan:  
deshaceré la madeja  
1110 aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime  
a meterse en tanto engorro,  
o si no aprétesé el gorro<sup>58</sup>  
o para otra tierra emigre;

54 **Como hijitos de la cuna [...] y sin perro que los ladre:** glosa del conocido refrán español: “Ni padre, ni madre, ni perro que le ladre”.

55 **Ramada:** vivienda auxiliar ubicada junto al rancho y compuesta por un techo de ramas y paja, sostenida por cuatro, seis u ocho postes. Protegía del sol y de la lluvia y servía como depósito. Además permitía matear, comer y hacer los asados bajo su resguardo.

56 **Armada:** referencia a la abertura corrediza del lazo, que el gaucho usa para sujetar al animal. También alude al propósito de influir o dominar la voluntad del otro.

57 **Cucaña:** ardid, especie de trampa, engaño.

58 **Apretarse el gorro:** disparar, huir velozmente. La frase atiende a la costumbre del hombre de campo de asegurarse el sombrero con la mano cuando sopla viento. Es una expresión muy común y gráfica de la literatura gauchesca y popular.

pero yo ando como el tigre  
que le roban los cachorros.

1120

no se encontrará ninguno  
que no lo dueblen las penas;  
mas no debe aflojar uno  
mientras hay sangre en las venas.

Aunque muchos cren que el gaucho  
tiene un alma de reyuno,

## VII

De carta de más me vía  
sin saber adónde dirme;  
mas dijieron que era vago  
y entraron a perseguirme.

1140

Supe una vez por desgracia  
que había un baile por allí,  
y medio desesperao  
a ver la milonga fui.

1130

Nunca se achican los males,  
van poco a poco creciendo,  
y ansina me vide pronto  
obligao a andar juyendo.

Riunidos al pericón  
tantos amigos hallé,  
que alegre de verme entre ellos  
esa noche me apedé.

No tenía mujer ni rancho,  
y a más, era resertor;  
no tenía una prenda güena  
ni un peso en el tirador.

1150

Como nunca, en la ocasión  
por peliar me dio la tranca,  
y la emprendí con un negro  
que trujo una negra en ancas.

A mis hijos infelices  
pensé volverlos a hallar  
y andaba de un lao al otro  
sin tener ni qué pitar.

Al ver llegar la morena  
que no hacía caso de naidés,  
le dije con la mamúa:  
“Va... ca... yendo<sup>59</sup> gente al baile”.

59 **Va... ca... yendo:** el verbo *caer* en el sentido de llegar es común en el habla rústica. *Va cayendo* es lo mismo que va llegando. En *Martín Fierro* hay una descomposición intencional, provocativa, humorística de esta forma.

predica  
ativas p  
parece  
incertid  
drenta  
tahola d

La negra entendió la cosa  
y no tardó en contestarme,  
mirándome como a perro:  
“Más vaca será tu madre”.

1180 Corcovió el de los tamangos  
y creyéndose muy fijo:  
“Más porrudo serás vos,  
gaucho roto”, me dijo.

1160 Y entró al baile muy tiesa  
con más cola que una zorra  
haciendo blanquiar los dientes  
lo mismo que mazamorra.

Y ya se me vino al humo  
como a buscarme la hebra,  
y un golpe le acomodé  
con el porrón de giñebra.

“Negra linda”... dije yo,  
“me gusta... pa la carona<sup>60</sup>”;  
y me puse a talarar  
esta coplita fregona:

1190 Áhi no más pegó el de hollín  
más gruñidos que un chanchito,  
y pelando el envenao<sup>61</sup>  
me atropelló dando gritos.

1170 “A los blancos hizo Dios,  
a los mulatos San Pedro,  
a los negros hizo el diablo  
para tizón del infierno”.

Pegué un brinco y abrí cancha  
diciéndoles: “Caballeros,  
dejen venir ese toro;  
solo nací... solo muero”.

Había estao juntando rabia  
el moreno dende ajuera;  
en lo oscuro le brillaban  
los ojos como linterna.

El negro después del golpe  
se había el poncho refalao  
y dijo: “Vas a saber  
si es solo o acompaño”.

Lo conocí retobao,  
me acerqué y le dije presto:  
“Por... rudo... que un hombre sea  
nunca se enoja por esto”.

1200 Y mientras se arremangó  
yo me saqué las espuelas,  
pues malicié que aquel tío  
no era de arriar con las riendas.

---

60 **pa la carona:** al aludir a la carona estaba tratando indirectamente de “yegua” a la negra. La carona forma parte del recado que se le coloca al caballo.

61 **envenao:** se llamaba así al cuchillo con mango de madera, que el gaucho forraba con una vena fresca, para darle mayor resistencia.

No hay cosa como el peligro  
pa refrescar a un mamao;  
hasta la vista se aclara  
por mucho que haiga chupao.

El negro me atropelló  
como a quererme comer;  
me hizo dos tiros seguidos  
1210 y los dos le abarajé.

Yo tenía un facón con S  
que era de lima de acero;  
le hice un tiro, lo quitó  
y vino ciego el moreno.

Y en el medio de las aspas  
un planazo le asenté  
que le largué culebriando<sup>62</sup>  
lo mesmo que buscapié.

1220 Le colorieron las motas  
con la sangre de la herida,  
y volvió a venir furioso  
como una tigra parida.

Y ya me hizo relumbrar  
por los ojos el cuchillo

alcanzando con la punta  
a cortarme en un carrillo.

Me hirvió la sangre en las venas  
y me le afirmé al moreno,  
dándolé de punta y hacha  
1230 pa dejar un diablo menos.

Por fin en una topada  
en el cuchillo lo alcé  
y como un saco de güesos  
contra el cerco lo largué.

Tiró unas cuantas patadas  
y ya cantó pa el carnero<sup>63</sup>.  
Nunca me puedo olvidar  
de la agonía de aquel negro.

1240 En esto la negra vino,  
con los ojos como ají,  
y empezó la pobre allí  
a bramar como una loba.  
Yo quise darle una soba  
a ver si la hacía callar;  
mas pude reflesionar  
que era malo en aquel punto,  
y por respeto al dijunto  
no la quise castigar.

62 **culebriando**: se refiere a los movimientos en figura de S, como el de la culebra.

63 **Cantar para el carnero**: portuguesismo por cantar antes de morir. *Carneiro* significa "cementerio".

predecir  
ativas p  
parece  
incertid  
drenta  
Tahola d

1250 Limpié el facón en los pastos,  
desaté mi redomón,  
monté despacio y salí  
al tranco pa el cañadón.

Después supe que al finao  
ni siquiera lo velaron  
y retobao<sup>64</sup> en un cuero  
sin rezarle lo enterraron.

1260 Y dicen que dende entonces  
cuando es la noche serena  
suele verse una luz mala<sup>65</sup>  
como de alma que anda en pena.

Yo tengo intención a veces,  
para que no pene tanto,  
de sacar de allí los güesos  
y echarlos al camposanto.

## VIII

Otra vez en un boliche  
estaba haciendo la tarde;  
cayó un gaucho que hacía alarde  
de guapo y de peliador.

1270 A la llegada metió  
el pingo hasta la ramada;  
y yo sin decirle nada  
me quedé en el mostrador.

Era un terne<sup>66</sup> de aquel pago  
que naides lo reprendía,  
que sus enriedos tenía  
con el señor Comendante.

1280 Y como era protegido,  
andaba muy entonao  
y a cualquiera desgraciao  
lo llevaba por delante.

¡Ah pobre, si él mesmo creiba  
que la vida le sobraba!  
Ninguno diría que andaba  
aguaitándolo la muerte.

Pero ansí pasa en el mundo,  
es ansí la triste vida:  
pa todos está escondida  
la güena o la mala suerte.

---

64 **retobao**: tiene dos acepciones: a) enojado, airado (en este sentido lo usa Hernández en el verso 1.175: “Lo conocí retobao”) y b) envuelto, recubierto, como en este caso. Los paisanos consideran que el retobo debe hacerse en cuero vacuno.

65 **Luz mala**: fuegos fatuos que se originan de la fosforescencia de osamentas o huesos sueltos, dispersos. Es una de las supersticiones más comunes en nuestros campos.

66 **Terne**: matón, guapo pero también pícaro, astuto, equivalente a peje o liendre.

## El gaucho Martín Fierro

1290 Se tiró al suelo<sup>67</sup>; al dentrar  
le dio un empeyón a un vasco  
y me alargó un medio frasco  
diciendo: “Beba, cuñado<sup>68</sup>”.  
“Por su hermana”, contesté,  
“que por la mía no hay cuidao”.

“¡Ah, gaucho!” me respondió.  
“¿De qué pago será criollo?”  
1300 Lo andará buscando el hoyo,  
deberá tener güen cuero;  
pero ande bala este toro  
no bala ningún ternero.”

Y ya salimos trenzaos,  
porque el hombre no era lerdo;  
mas como el tino no pierdo  
y soy medio ligerón,  
lo dejé mostrando el sebo  
de un revés con el facón. 1330

Y como con la justicia  
no andaba bien por allí,  
cuanto pataliar lo vi  
1310 y el pulpero pegó el grito,  
ya pa el palenque salí  
como haciéndomé el chiquito.

Monté y me encomendé a Dios,  
rumbiando para otro pago;  
que el gaucho que llaman vago<sup>69</sup>  
no puede tener querencia,  
y ansí de estrago en estrago  
vive yorando la ausencia.

1320 Él anda siempre juyendo,  
siempre pobre y perseguido;  
no tiene cueva ni nido,  
como si fuera maldito;  
porque el ser gaucho... ¡barajo!  
el ser gaucho es un delito.

Es como el patrio de posta<sup>70</sup>;  
lo larga este, aquel lo toma,  
nunca se acaba la broma;  
dende chico se parece  
al arbolito que crece  
desamparao en la loma. 1330

Le echan la agua del bautismo  
aquel que nació en la selva,  
“buscá madre que te envuelva”,  
le dice el flaire y lo larga,  
y dentra a cruzar el mundo  
como burro con la carga.

67 **Tirarse al suelo:** desmontar, dejarse caer del caballo.

68 **cuñado:** en este caso hay intención de agravio, insulto. A veces, el vocablo significa afecto.

69 **Vago:** denominación que se aplicaba al campesino que no tenía ocupación ni domicilio fijo.

70 **Patrio de posta:** caballo de propiedad del gobierno, destinado al servicio de postas. Alude al mal trato que se les daba a estos animales “ajenos”.

premedica  
ativas p  
parece  
incómod  
dentro  
tácula d

Y se cría viviendo al viento  
como oveja sin trasquila  
mientras su padre en las filas  
1340 anda sirviendo al gobierno;  
aunque tirite en invierno,  
naides lo ampara ni asila.

Le llaman “gaucho mamao”  
si lo pillan divertido,  
y que es mal entretenido  
si en un baile lo sorprenden;  
hace mal si se defiende  
y si no, se ve... fundido.

No tiene hijos, ni mujer,  
1350 ni amigos, ni protetores,  
pues todos son sus señores  
sin que ninguno lo ampare;  
tiene la suerte del güey,  
¿y dónde irá el güey que no are?<sup>71</sup>

Su casa es el pajonal,  
su guarida es el desierto;  
y si de hambre medio muerto  
le echa el lazo a algún mamón,  
lo persiguen como a pleito  
1360 porque es un “gaucho ladrón”.

Y si de un golpe por áhi  
lo dan güelta panza arriba,  
no hay un alma compasiva

que le rece una oración:  
tal vez como cimarrón  
en una cueva lo tiran.

Él nada gana en la paz  
y es el primero en la guerra;  
no le perdonan si yerra,  
1370 que no saben perdonar,  
porque el gaucho en esta tierra  
solo sirve pa votar.

Para él son los calabozos,  
para él las duras prisiones;  
en su boca no hay razones  
aunque la razón le sobre;  
que son campanas de palo  
las razones de los pobres.

Si uno aguanta, es gaucho bruto;  
1380 si no aguanta, es gaucho malo.  
¡Déle azote, déle palo,  
porque es lo que él necesita!  
De todo el que nació gaucho  
esta es la suerte maldita.

Vamos, suerte, vamos juntos  
dende que juntos nacimos,  
y ya que juntos vivimos  
sin podernos dividir,  
yo abriré con mi cuchillo  
1390 el camino pa seguir.

71 *¿y dónde irá el güey que no are?:* el dicho popular dice: “¿Dónde ha de ir el buey que no are si no a la carnicería?”

car roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta bar  
de cosa  
toda la  
mirando

IX

Matreriando<sup>72</sup> lo pasaba  
y a las casas no venía;  
solía arrimarme de día  
mas, lo mesmo que el carancho,  
siempre estaba sobre el rancho  
espiaando a la polecía.

1420

Ansí es que al venir la noche  
iba a buscar mi guarida,  
pues ande el tigre se anida  
también el hombre lo pasa,  
y no quería que en las casas  
me rodiara la partida.

1400 Viva el gaucho que ande mal  
como zorro perseguido,  
hasta que al menor descuido  
se lo atarasquen los perros,  
pues nunca le falta un yerro  
al hombre más alvertido.

Pues aun cuando vengan ellos  
cumpliendo con sus deberes  
yo tengo otros pareceres,  
y en esa conduta vivo:  
que no debe un gaucho altivo  
peliar entre las mujeres.

Y en esa hora de la tarde  
en que tuito se adormece,  
que el mundo dentrar parece  
a vivir en pura calma,  
con las tristezas de su alma  
al pajonal enderiece.

1430

Y al campo me iba solito,  
más matrero que el venao,  
como perro abandonao,  
a buscar una tapera,  
o en alguna vizcachera  
pasar la noche tirao.

1410 Bala el tierno corderito  
al lao de la blanca oveja  
y a la vaca que se aleja  
llama el ternero amarrao;  
pero el gaucho disgraciao  
no tiene a quién dar su queja.

Sin punto ni rumbo fijo  
en aquella inmensidá,  
entre tanta escuridá  
anda el gaucho como duende;  
allí jamás lo sorprende  
dormido, la autoridá.

72 **Matreriar:** forma verbal derivada de un sustantivo: *matrero*. Según Inchauspe, el vocablo proviene de *matras*, gruesas mantas tejidas que servían de lecho en campo abierto.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
tahola d

1440 Su esperanza es el coraje,  
su guardia es la precaución,  
su pingo es la salvación  
y pasa uno en su desvelo  
sin más amparo que el cielo  
ni otro amigo que el facón.

.....  
.....

1450 Así me hallaba una noche  
contemplando las estrellas,  
que le parecen más bellas  
cuanto uno es más desgraciao  
y que Dios les haiga criaio  
para consolarse en ellas.

Les tiene el hombre cariño  
y siempre con alegría  
ve salir las Tres Marías,  
que si llueve, cuando escampa,  
las estrellas son la guía  
que el gaicho tiene en la pampa.

1460 Aquí no valen dotores:  
solo vale la esperencia;  
aquí verían su inocencia  
esos que todo lo saben,  
porque esto tiene otra llave  
y el gaicho tiene su cencia.

Es triste en medio del campo  
pasarse noches enteras  
contemplando en sus carreras  
las estrellas que Dios cría,  
sin tener más compañía  
que su soledá y las fieras.

1470 Me encontraba, como digo,  
en aquella soledá,  
entre tanta escuridá,  
echando al viento mis quejas,  
cuando el grito del chajá<sup>73</sup>  
me hizo parar las orejas.

1480 Como lumbriz me pegué  
al suelo para escuchar;  
pronto sentí retumbar  
las pisadas de los fletes,  
y que eran muchos jinetes  
conocí sin vacilar.

Cuando el hombre está en peligro  
no debe tener confianza;  
ansí, tendido de panza,  
puse toda mi atención,  
y ya escuché sin tardanza  
como el ruido de un latón.

Se venían tan calladitos  
que yo me puse en cuidao;

---

73 **Chajá:** ave vigilante que con sus gritos denuncia las presencias extrañas en el campo.

car roj-  
nos, los  
a ame  
fanta bar  
de cosa  
toda la  
mañando

## El gaucho Martín Fierro

tal vez me hubieran bombiao<sup>74</sup>  
1490 y me venían a buscar;  
mas no quise disparar,  
que eso es de gaucho morao.

Al punto me santigüé  
y eché de giñebra un taco,  
lo mesmito que el matabo  
me arroyé con el porrón:  
“Si han de darme pa tabaco”,  
dije, “ésta es güena ocasión”.

Me refalé las espuelas  
1500 para no peliar con grillos;  
me arremangué el calzoncillo,  
y me ajusté bien la faja,  
y en una mata de paja  
probé el filo del cuchillo.

Para tenerlo a la mano  
el flete en el pasto até,  
la cincha le acomodé  
y en un trance como aquel,  
1510 haciendo espaldas en él,  
quietito los aguardé.

Cuando cerca los sentí,  
y que áhi no más se pararon,  
los pelos se me erizaron  
y aunque nada vían mis ojos,

“No se han de morir de antojo<sup>75</sup>”,  
les dije cuando llegaron.

Yo quise hacerles saber  
que allí se hallaba un varón;  
1520 les conocí la intención  
y solamente por eso  
es que les gané el tirón,  
sin aguardar voz de preso.

“Vos sos un gaucho matrero”,  
dijo uno, haciéndose el güeno.  
“Vos matastes un moreno  
y otro en una pulpería,  
y aquí está la polecía  
que viene a ajustar tus cuentas;  
1530 te va a alzar por las cuarenta  
si te resistís hoy día.”

“No me vengan”, contesté,  
“con relación de dijuntos;  
esos son otros asuntos;  
vean si me pueden llevar,  
que yo no me he de entregar  
aunque vengan todos juntos”.

Pero no aguardaron más  
y se apiaron en montón;  
como a perro cimarrón  
1540 me rodiaron entre tantos;

74 **Bombiao**: por bombeado, descubierto. Proviene de *bombero*, especie de espía.

75 **Morir de antojo**: frase muy generalizada en la literatura gauchesca.

predica  
ativas p  
parece  
incógn  
drenta  
Tahola d

yo me encomendé a los santos,  
y eché mano a mi facón.

Y ya vide el fogonazo  
de un tiro de garabina<sup>76</sup>,  
mas quiso la suerte indina  
de aquel maula, que me errase,  
y áhi no más lo levantase  
lo mesmo que una sardina.

1550 A otro que estaba apurao  
acomodando una bola  
le hice una dentrada sola  
y le hice sentir el fierro,  
y ya salió como el perro  
cuando le pisan la cola.

Era tanta la aflicción  
y la angurria que tenían,  
que tuitos se me venían  
donde yo los esperaba;  
uno al otro se estorbaba  
1560 y con las ganas no vían.

Dos de ellos, que traiban sables,  
más garifos y resueltos,  
en las hilachas envueltos

enfrente se me pararon,  
y a un tiempo me atropellaron  
lo mesmo que perros sueltos.

1570 Me fui reculando en falso  
y el poncho adelante eché<sup>77</sup>,  
y en cuanto le puso el pie  
uno medio chapetón<sup>78</sup>  
de pronto le di el tirón  
y de espaldas lo largué.

Al verse sin compañero  
el otro se sofrenó;  
entonces le dentré yo,  
sin dejarlo resollar,  
pero ya empezó a aflojar  
y a la pun... ta disparó.

1580 Uno que en una tacuara  
había atao una tijera,  
se vino como si fuera  
palenque de atar terneros,  
pero en dos tiros certeros  
salió aullando campo ajuera.

Por suerte en aquel momento  
venía coloriendo el alba

76 **garabina**: por carabina, muy común en la dicción del hombre de campo.

77 **Me fui reculando en falso/ y el poncho adelante eché**: trata que ha dado origen a la expresión: "Hacer pisar el poncho".

78 **chapetón**: poco diestro, inexperto, "chambón". En el mismo sentido se decía *maturrango*, y se refería especialmente a los que andaban mal a caballo. Los criollos llamaron así a los españoles en las guerras de la independencia.

car roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta bar  
de cosa  
toda la  
mañando



y yo dije: “Si me salva  
la Virgen en este apuro,  
en adelante le juro  
1590 ser más güeno que una malva<sup>79</sup>”.

Pegué un brinco y entre todos  
sin miedo me entreveré;  
hecho ovillo me quedé  
y ya me cargó una yunta,  
y por el suelo la punta  
de mi facón les jugué.

El más engolosinao  
se me apió con un hachazo;  
se lo quité con el brazo,  
1600 de no, me mata los piojos;  
y antes de que diera un paso  
le eché tierra en los dos ojos.

Y mientras se sacudía  
refregándosé la vista,  
yo me le fui como lista  
y áhi nomás me le afirmé,  
diciéndolé: “Dios te asista”,  
y de un revés lo voltié.

Pero en ese punto mesmo  
1610 sentí que por las costillas  
un sable me hacía cosquillas  
y la sangre se me heló.

Dende ese momento yo  
me salí de mis casillas.

Di para atrás unos pasos  
hasta que pude hacer pie,  
por delante me lo eché  
de punta y tajos a un criollo;  
1620 metió la pata en un hoyo,  
y yo al hoyo lo mandé.

Tal vez en el corazón  
lo tocó un santo bendito  
a un gaucho, que pegó el grito  
y dijo: “¡Cruz no consiente  
que se cometa el delito  
de matar así a un valiente!”

Y áhi no más se me apareió,  
dentrándolé a la partida;  
yo les hice otra embestida  
1630 pues entre dos era robo;  
y el Cruz era como lobo  
que defiende su guarida.

Uno despachó al infierno  
de dos que lo atropellaron;  
los demás remolinieron,  
pues íbamos a la fija,  
y a poco andar dispararon  
lo mesmo que sabandija.

---

79 **Malva:** planta cuyas hojas se usaban en los remedios caseros de la campaña. Sus virtudes emolientes suavizan y amortiguan algunas dolencias. Esto aclara expresiones como: “bueno como una malva” y “más bueno que una malva”, entre otras.

car roj-  
nos, los  
a ame  
Fanta bar  
de cosa  
toda la  
miñando

## El gaucho Martín Fierro

1640 Áhi quedaron largo a largo  
los que estiraron la jeta;  
otro iba como maleta,  
y Cruz de atrás les decía:  
“Que venga otra polecía  
a llevarlos en carreta”.

Yo junté las osamentas,  
me hiqué y les recé un bendito; 1670  
hice una cruz de un palito  
y pedí a mi Dios clemente  
me perdonara el delito  
1650 de haber muerto tanta gente.

Dejamos amontonaos  
a los pobres que murieron;  
no sé si los recogieron,  
porque nos fimos a un rancho,  
o si tal vez los caranchos  
áhi no más se los comieron. 1680

Lo agarramos mano a mano  
entre los dos al porrón:  
en semejante ocasión  
1660 un trago a cualquiera encanta,  
y Cruz no era remolón  
ni pijotiaba garganta.

Calentamos los gargueros  
y nos largamos muy tiesos,  
siguiendo siempre los besos  
al pichel, y por más señas,  
íbamos como cigüeñas  
estirando los pescuezos.

“Yo me voy”, le dije, “amigo,  
donde la suerte me lleve,  
y si es que alguno se atreve,  
a ponerse en mi camino,  
yo seguiré mi destino,  
que el hombre hace lo que debe.

”Soy un gaucho desgraciado,  
no tengo dónde ampararme,  
ni un palo donde rascarme,  
ni un árbol que me cubije;  
pero ni aun esto me aflige  
porque yo sé manejarme.

”Antes de cair al servicio,  
tenía familia y hacienda;  
cuando volví, ni la prenda  
me la habían dejao ya:  
Dios sabe en lo que vendrá  
a parar esta contienda.”

## X Cruz

Amigazo, pa sufrir 1690  
han nacido los varones;  
estas son las ocasiones

de mostrarse un hombre juerte,  
hasta que venga la muerte  
y lo agarre a coscorrones.

predica  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
Tahola d

El andar tan despilchao  
ningún mérito me quita.  
Sin ser un alma bendita  
me duelo del mal ajeno:  
soy un pastel con relleno  
que parece torta frita<sup>80</sup>.

1700 Tampoco me faltan males  
y desgracias, le prevengo;  
también mis desdichas tengo,  
aunque esto poco me aflige:  
yo sé hacerme el chancho rengo<sup>81</sup>  
cuando la cosa lo exige.

Y con algunos ardiles  
voy viviendo, aunque roto;  
a veces me hago el sarnoso<sup>82</sup>  
y no tengo ni un granito,  
1710 pero al chifle<sup>83</sup> voy ganoso  
como panzón al maíz frito.

A mí no me matan penas  
mientras tenga el cuero sano,  
venga el sol en el verano

y la escarcha en el invierno.  
Si este mundo es un infierno  
¿por qué afligirse el cristiano?

Hagámoslé cara fiera  
a los males, compañero,  
porque el zorro más matrero  
1720 suele cáir como un chorlito:  
viene por un corderito  
y en la estaca deja el cuero.

Hoy tenemos que sufrir  
males que no tienen nombre,  
pero esto a naides lo asombre  
porque ansina es el pastel,  
y tiene que dar el hombre  
más vueltas que un carretel.

Yo nunca me he de entregar  
1730 a los brazos de la muerte.  
Arrastro mi triste suerte  
paso a paso y como pueda,  
que donde el débil se queda  
se suele escapar el juerte.

---

80 **soy un pastel con relleno/ que parece torta frita:** es decir, un hombre lleno de condiciones, pero que no hace exhibición de ellas. Reservado. La repostería criolla ofrece a Cruz comparaciones muy oportunas que le permiten presentarse sin tener que añadir otras consideraciones.

81 **Hacerse el chancho rengo:** Hernández usa aquí un dicho popular elocuentísimo. Se usa por  *fingir*.

82 **Hacerse el sarnoso:** disimular, hacerse el tonto.

83 **Chifle:** recipiente hecho con el cuero de un vacuno. Como entre todos los objetos de uso particular, había chifles lujosos con aplicaciones de metal precioso y hasta con artísticos grabados tallados.

## El gaucho Martín Fierro

Y ricuerde cada cual  
lo que cada cual sufrió,  
que lo que es, amigo, yo,  
hago así la cuenta mía:  
ya lo pasado pasó,  
1740 mañana será otro día.

Yo también tuve una pilcha  
que me enllenó el corazón,  
y si en aquella ocasión  
alguien me hubiera buscao,  
siguro que me habría hallao  
más prendido que un botón.

En la güella del querer  
no hay animal que se pierda;  
las mujeres no son lerdas  
1750 y todo gaucho es dotor  
si pa cantarle al amor  
tiene que templar las cuerdas.

¡Quién es de un alma tan dura  
que no quiera una mujer!  
Lo alivia en su padecer:  
si no sale calavera  
es la mejor compañera  
que el hombre puede tener.

Si es güena, no lo abandona  
1760 cuando lo ve desgraciao,  
lo asiste con su cuidao

y con afán cariñoso,  
y usted tal vez ni un rebozo  
ni una pollera le ha dao.

Grandemente lo pasaba  
con aquella prenda mía  
viviendo con alegría  
como la mosca en la miel.  
¡Amigo, qué tiempo aquel!  
1770 ¡La pucha que la quería!

Era la águila que a un árbol  
dende las nubes bajó,  
era más linda que el alba  
cuando va rayando el sol,  
era una flor deliciosa  
que entre el trebolar creció.

Pero, amigo, el Comendante  
que mandaba la milicia,  
como que no desperdicia  
1780 se fue refalando a casa:  
yo le conocí en la traza  
que el hombre traiba malicia.

Él me daba voz de amigo,  
pero no le tenía fe.  
Era el jefe y, ya se ve,  
no podía competir yo;  
en mi rancho se pegó  
lo mesmo que sagaipé<sup>84</sup>.

84 **Saguaipé:** gusano parásito que se cría en los bañados y sitios bajos y anegadizos. Equivale a la expresión española: “pegarse como una sanguijuela”.

medica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

1790 A poco andar conocí  
que ya me había desbancao,  
y él siempre muy entonao,  
aunque sin darme ni un cobre,  
me tenía de lao a lao  
como encomienda de pobre.

A cada rato, de chasque  
me hacía dir a gran distancia;  
ya me mandaba a una estancia,  
ya al pueblo, ya a la frontera;  
1800 pero él en la comandancia  
no ponía los pies siquiera.

Es triste a no poder más  
el hombre en su padecer,  
si no tiene una mujer  
que lo ampare y lo consuele:  
mas pa que otro se la pele  
lo mejor es no tener.

1810 No me gusta que otro gallo  
le cacaree a mi gallina.  
Yo andaba ya con la espina,  
hasta que en una ocasión  
lo solprendí en el jogón  
abrazándomé a la china.

Tenía el viejito una cara  
de ternero mal lamido,  
y al verlo tan atrevido  
le dije: “Que le aproveche;  
que había sido pa el amor  
como guacho pa la leche”.

1820 Peló la espada y se vino  
como a quererme ensartar,  
pero yo sin tutubiar  
le volví al punto a decir:  
“Cuidao no te vas a pér... tigo<sup>85</sup>,  
poné cuarta<sup>86</sup> pa salir”.

1830 Un puntazo me largó  
pero el cuerpo le saqué  
y en cuanto se lo quité,  
para no matar un viejo,  
con cuidao, medio de lejo,  
un planazo le asenté.

Y como nunca al que manda  
le falta algún adulón,  
uno que en esa ocasión  
se encontraba allí presente  
vino apretando los dientes  
como perrito mamón.

85 **Cuidao no te vas a pér... tigo:** intención picaresca. Juego de palabras aparentemente evadido de la realidad, pero que hace puntería en situaciones ridículas e inesperadas.

86 **Cuarta:** bestia que se agregaba como ayuda en los caminos de tierra para sacar los vehículos de sus dificultades.

## El gaucho Martín Fierro

Me hizo un tiro de revuélver  
que el hombre creyó siguro,  
era confiao y le juro  
1840 que cerquita se arrimaba,  
pero siempre en un apuro  
se desentumen mis tabas.

Él me siguió menudiando  
mas sin poderme acertar,  
y yo, déle culebriar,  
hasta que al fin le dentré  
y áhi no más lo despaché  
sin dejarlo resollar.

Dentré a campiar en seguida  
1850 al viejito enamoraó.  
El pobre se había ganao  
en un noque de lejía.  
¡Quién sabe cómo estaría  
del susto que había llevaó!

¡Es sonso el cristiano macho  
cuando el amor lo domina!  
Él la miraba a la indina,  
y una cosa tan jedionda  
sentí yo, que ni en la fonda  
1860 he visto tal jedentina.

Y le dije: “Pa su agüela  
han de ser esas perdices”.  
Yo me tapé las narices,  
y me salí estornudando,  
y el viejo quedó olfatiando  
como chico con lumbrices<sup>87</sup>.

Cuando la mula recula,  
señal que quiere cociar;  
así se suele portar  
1870 aunque ella lo disimula:  
recula como la mula  
la mujer, para olvidar.

Alcé mi poncho y mis prendas  
y me largué a padecer  
por culpa de una mujer  
que quiso engañar a dos.  
Al rancho le dije adiós  
para nunca más volver.

Las mujeres dende entonces  
1880 conocí a todas en una.  
Ya no he de probar fortuna  
con carta tan conocida:  
mujer y perra parida,  
no se me acerca ninguna.

---

87 **como chico con lumbrices:** los chicos que padecen de parásitos ejecutan ciertos movimientos con las aletas de la nariz, tal como si olfatearan.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

## XI

A otros les brotan las coplas  
como agua de manantial;  
pues a mí me pasa igual,  
aunque las mías nada valen:  
de la boca se me salen  
1890 como ovejas del corral<sup>88</sup>.

Que en puertiando la primera,  
ya la siguen las demás,  
y en montones las de atrás  
contra los palos se estrellan,  
y saltan y se atropellan,  
sin que se corten jamás.

Y aunque yo por mi inorancia  
con gran trabajo me esplico,  
cuando llego a abrir el pico  
1900 ténganlo por cosa cierta:  
sale un verso y en la puerta  
ya asoma el otro el hocico.

Y empréstemé su atención,  
me oirá relatar las penas  
de que traigo la alma llena,  
porque en toda circunstancia  
paga el gaucho su inorancia  
con la sangre de las venas.

Después de aquella desgracia  
1910 me guarecí en los pajales,  
anduve entre los cardales  
como bicho sin guarida;  
pero, amigo, es esa vida  
como vida de animales.

Y son tantas las miserias  
en que me he sabido ver,  
que con tanto padecer  
y sufrir tanta aflicción  
malicio que he de tener  
1920 un callo en el corazón.

Así andaba como gaucho  
cuando pasa el temporal.  
Supe una vez, pa mi mal,  
de una milonga que había,  
y ya pa la pulpería  
enderecé mi bagual.

Era la casa del baile  
un rancho de mala muerte  
y se llenó de tal suerte  
1930 que andábamos a empujones:  
nunca faltan encontrones  
cuando el pobre se divierte.

88 **A otros les brotan las coplas [...] como ovejas del corral:** hace referencia a su facilidad para el canto y alude a esa facultad que se le atribuye a Martín Fierro en los versos 53-54 de la "Primera parte": "Las coplas me van brotando/ como agua de manantial".

Yo tenía unas medias botas  
con tamaños verdugones<sup>89</sup>;  
me pusieron los talones  
con crestas como los gallos;  
¡si viera mis afliciones  
pensando yo que eran callos!

1940 Con gato y con fandanguillo  
había empezao el changango<sup>90</sup>  
y para ver el fandango<sup>91</sup>  
me colé haciéndomé bola<sup>92</sup>;  
mas metió el diablo la cola  
y todo se volvió pango<sup>93</sup>.

Había sido el guitarrero  
un gaucho duro de boca<sup>94</sup>.  
Yo tengo pacencia poca  
pa aguantar cuando no debo:  
a ninguno me le atrevo  
1950 pero me halla el que me toca.

A bailar un pericón  
con una moza salí,  
y cuanto me vido allí  
sin duda me conoció  
y estas coplitas cantó  
como por ráirse de mí:

1960 “Las mujeres son todas  
como las mulas;  
yo no digo que todas,  
pero hay algunas  
que a las aves que vuelan  
les sacan plumas.”

“Hay gauchos que presumen  
de tener damas;  
no digo que presumen,  
pero se alaban,  
y a lo mejor los dejan  
tocando tablas.”

1970 Se secretiaron las hembras  
y yo ya me encocoré;

89 **Verdugón:** roncha, inflamación cutánea.

90 **Changango:** guitarra o guitarrón rústico.

91 **Fandango:** baile, reunión alegre; a veces llega a significar “entrevero”, “desorden”, “pelea”. Los desórdenes frecuentes en estas reuniones determinaron al virrey Vértiz a prohibirlas, según bando de 1770.

92 **Hacerse bola:** encogerse; manera de estar en un lugar donde hay mucha gente apretujada

93 **Pango:** expresión poco conocida entre nosotros, usada por Lussich en *Los tres gauchos orientales*, referida a las luchas civiles del Uruguay, y por esto tiene el sentido fundamental de revuelta, enredo, confusión, alboroto. Ver nota 20.

94 **duro de boca:** se refiere preferentemente al caballo, y por extensión al individuo que se deja arrebatar con facilidad por la ira.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
Tahola d

volí la anca y le grité:  
“Dejá de cantar... chicharra”.  
Y de un tajo a la guitarra  
tuitas las cuerdas corté.

Al grito<sup>95</sup> salió de adentro  
un gringo con un jusil;  
pero nunca he sido vil,  
poco el peligro me espanta:  
ya me refalé la manta  
y la eché sobre el candil.

1980

Gané en seguida la puerta  
gritando: “Naides me ataje”;  
y alborotao el hembraje  
lo que todo quedó oscuro,  
empezó a verse en apuro  
mesturao con el gauchaje.

El primero que salió  
fue el cantor y se me vino,  
pero yo no pierdo el tino  
aunque haiga tomao un trago,  
y hay algunos por mi pago  
que me tienen por ladino.

1990

No ha de haber achocao<sup>96</sup> otro;  
le salió cara la broma;

a su amigo cuando toma  
se le despeja el sentido,  
y el pobrecito había sido  
como carne de paloma<sup>97</sup>.

Para prestar sus socorros  
las mujeres no son lerdas:  
antes que la sangre pierda  
lo arrimaron a unas pipas<sup>98</sup>.  
Áhi lo dejé con las tripas  
como pa que hiciera cuerdas.

2000

Monté y me largué a los campos  
más libre que el pensamiento,  
como las nubes al viento,  
a vivir sin paradero;  
que no tiene el que es matrero  
nido, ni rancho, ni asiento.

2010

No hay fuerza contra el destino  
que le ha señalao el cielo  
y aunque no tenga consuelo  
aguante el que está en trabajo:  
¡naides se rasca pa abajo  
ni se lonjea contra el pelo!

95 **al grito**: al momento, en seguida.

96 **achocao**: chocado, ofendido.

97 **carne de paloma**: aplicado al hombre que carecía de valor, de coraje. Pedro Inchauspe cree que el giro se ha originado en el color de la carne de las palomas, idéntico a un sinónimo de cobardía: morado o *morao*.

98 **Pipa**: tonel, bordalesa para líquidos.

Con el gaucho desgraciao  
no hay uno que no se entone;  
la mesma falta lo espone

2020 a andar con los avestruces:  
faltan otros con más luces  
y siempre hay quien los perdone<sup>99</sup>.

## XII

Yo no sé qué tantos meses  
esta vida me duró;  
a veces nos obligó  
la miseria a comer potro:  
me había acompañado con otros  
tan desgraciaos como yo.

2030 Mas ¿para qué platicar  
sobre esos males, canejo?  
Nace el gaucho y se hace viejo  
sin que mejore su suerte,  
hasta que por ahí la muerte  
sale a cobrarle el pellejo.

Pero como no hay desgracia  
que no acabe alguna vez,  
me aconteció que después  
de sufrir tanto rigor  
un amigo por favor  
2040 me compuso con el juez.

Le alvertiré que en mi pago  
ya no va quedando un criollo:

se los ha tragao el hoyo,  
o juido o muerto en la guerra,  
porque, amigo, en esta tierra  
nunca se acaba el embrollo.

2050 Colijo que jue para eso  
que me llamó el juez un día  
y me dijo que quería  
hacerme a su lao venir,  
pa que dentrase a servir  
de soldao de polecía.

Y me largó una ploclama  
tratándomé de valiente,  
que yo era un hombre decente,  
y que dende aquel momento  
me nombraba de sargento  
pa que mandara la gente.

2060 Así estuve en la partida  
pero ¡qué había de mandar!  
Anoche al irlo a tomar  
vide güena coyuntura

99 *Con el gaucho desgraciao [...] y siempre hay quien los perdone:* el sentido es “cometen errores otros con más dinero y siempre encuentran defensores”. Con “más luces” no solo alude al saber e inteligencia, sino también a dinero, con el cual se destaca la pobreza del gaucho.

predica  
ativas p  
parece  
incódu  
drenta  
táholo d

y a mí no me gusta andar  
con la lata a la cintura.

Ya conoce, pues, quién soy;  
tenga confianza conmigo;  
Cruz le dio mano de amigo  
y no lo ha de abandonar.  
Juntos podemos buscar  
2070 pa los dos un mismo abrigo.

Andaremos de matreros  
si es preciso pa salvar;  
nunca nos ha de faltar  
ni un güen pingo pa juir,  
ni un pajal ande dormir,  
ni un matambre que ensartar.

Y cuando sin trapo alguno  
nos haiga el tiempo dejao  
yo le pediré emprestao  
2080 el cuero a cualquiera lobo  
y hago un poncho, si lo sobo,  
mejor que poncho engomao.

Para mí la cola es pecho  
y el espinazo es cadera;  
hago mi nido ande quiera  
y de lo que encuentre como;

me echo tierra sobre el lomo  
y me apeo en cualquier tranquera<sup>100</sup>.

Y deajo rodar la bola  
2090 que algún día se ha'e parar;  
tiene el gaucho que aguantar  
hasta que lo trague el hoyo  
o hasta que venga algún criollo  
en esta tierra a mandar.

Lo miran al pobre gaucho  
como carne de cogote<sup>101</sup>;  
lo tratan al estricote<sup>102</sup>  
y si así las cosas andan  
porque quieren los que mandan,  
2100 aguantemos los azotes.

¡Pucha, si usté los oyera  
como yo en una ocasión  
tuita la conversación  
que con otro tuvo el juez!  
Le asiguro que esa vez  
se me achicó el corazón.

Hablaban de hacerse ricos  
con campos en la frontera;  
de sacarla más ajuera  
2110 donde había campos baldidos

100 **me echo tierra sobre el lomo/ y me apeo en cualquier tranquera:** condición de hombre sufrido; si no tiene cobija, aguanta; y, sobre todo, no desdeña ninguna casa, por humilde que sea.

101 **como carne de cogote:** significa que lo miran como a algo despreciable.

102 **Estricote:** trato desconsiderado, desprecio manifiesto.

y llevar de los partidos  
gente que la defendiera.

Todo se güelven proyotos  
de colonias y carriles<sup>103</sup>  
y tirar la plata a miles  
en los gringos enganchaos,  
mientras al pobre soldao  
le pelan la chaucha ¡ah viles!

2120 Pero si siguen las cosas  
como van hasta el presente  
puede ser que redepente  
veamos el campo desierto,  
y blanquiando solamente  
los güesos de los que han muerto.

Hace mucho que sufrimos  
la suerte reculativa:

trabaja el gaucho y no arriba,  
pues a lo mejor del caso  
lo levantan de un sogazo  
sin dejarle ni saliva.

2130

De los males que sufrimos  
hablan mucho los pueblersos,  
pero hacen como los teros  
para esconder sus niditos:  
en un lao pegan los gritos  
y en otros tienen los güevos.

2140

Y se hacen los que no aciertan  
a dar con la coyuntura;  
mientras al gaucho lo apura  
con rigor la autoridad  
ellos a la enfermedá  
le están errando la cura.

### XIII Martín Fierro

Ya veo que somos los dos  
astilla del mismo palo:  
yo paso por gaucho malo  
y usted anda del mismo modo,  
y yo, pa acabarlo todo,  
a los indios me refalo.

2150

Pido perdón a mi Dios,  
que tantos bienes me hizo;  
pero dende que es preciso  
que viva entre los infieles,  
yo seré cruel con los crueles:  
así mi suerte lo quiso.

103 **Todo se güelven proyotos/ de colonias y carriles:** no obstante su ironía, la cita hace referencia a hechos históricos. Nicasio Oroño (1871), en *La verdadera organización del país*, valoró la importancia de colonias como Esperanza y San Carlos, en la provincia de Santa Fe, para defender las fronteras. Hernández parece ignorar este esfuerzo de la masa de inmigrantes.

predic  
ativas p  
parece  
incómu  
drenta  
tácula d

Dios formó lindas las flores,  
delicadas como son,  
les dio toda perfección  
y cuanto Él era capaz  
pero al hombre le dio más  
2160 cuando le dio el corazón.

Le dio claridá a la luz,  
juerza en su carrera al viento,  
le dio vida y movimiento  
dende la águila al gusano,  
pero más le dio al cristiano  
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio,  
con otras cosas que inoro,  
esos piquitos como oro  
2170 y un plumaje como tabla<sup>104</sup>,  
le dio al hombre más tesoro  
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras  
esa juria tan inmensa,  
que no hay poder que las venza  
ni nada que las asombre,  
¿qué menos le daría al hombre  
que el valor pa su defensa?

Pero tantos bienes juntos  
2180 al darle, malicio yo

que en sus adentros pensó  
que el hombre los precisaba,  
que los bienes igualaban  
con las penas que le dio.

Y yo empujao por las mías  
quiero salir de este infierno;  
ya no soy pichón muy tierno  
y sé manejar la lanza  
2190 y hasta los indios no alcanza  
la facultá del gobierno.

Yo sé que allá los caciques  
amparan a los cristianos,  
y que los tratan de “hermanos”  
cuando se van por su gusto.  
¿A qué andar pasando sustos?  
Alcemos el poncho<sup>105</sup> y vamos.

En la cruzada hay peligros  
pero ni aun esto me aterra;  
yo ruedo sobre la tierra  
2200 arrastrao por mi destino  
y si erramos el camino...  
no es el primero que lo erra.

Si hemos de salvar o no  
de esto naides nos responde.  
Derecho ande el sol se esconde  
tierra adentro hay que tirar;

104 **y un plumaje como tabla**: quiere decir un plumaje “como un cuadro de arte”. En esa época aún se usaban tablas en lugar de lienzos o telas.

105 **Alzar el poncho**: estar listo, pronto, a punto. El poncho era prenda imprescindible del gaucho y lo último que se recogía al salir del rancho o de viaje

dar roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta bar-  
de cosa  
toda la  
mirando

## El gaucho Martín Fierro

algún día hemos de llegar...  
después sabremos adónde.

2210 No hemos de perder el rumbo,  
los dos somos güena yunta;  
el que es gaucho va ande apunta,  
aunque inore ande se encuentra;  
pa el lao en que el sol se dentra  
dueblan los pastos la punta.

De hambre no pereceremos,  
pues según otros me han dicho  
en los campos se hallan bichos  
de lo que uno necesita...  
2220 gamas, matacos, mulitas,  
avestruces y quirquinchos.

Cuando se anda en el desierto  
se come uno hasta las colas.  
Lo han cruzao mujeres solas  
llegando al fin con salú,  
y ha de ser gaucho el ñandú  
que se escape de mis bolas.

Tampoco a la sé le temo,  
yo la aguanto muy contento,  
busco agua olfatiando al viento,  
2230 y dende que no soy manco

ande hay duraznillo blanco<sup>106</sup>  
cavo y la saco al momento.

Allá habrá siguridá  
ya que aquí no la tenemos,  
menos males pasaremos  
y ha de haber grande alegría  
el día que nos descolguemos  
en alguna toldería.

2240 Fabricaremos un toldo,  
como lo hacen tantos otros,  
con unos cueros de potro,  
que sea sala y sea cocina.  
¡Tal vez no falte una china  
que se apiade de nosotros!

Allá no hay que trabajar,  
vive uno como un señor;  
de cuando en cuando un malón,  
y si de él sale con vida  
2250 lo pasa echao panza arriba  
mirando dar güelta el sol.

Y ya que a juerza de golpes  
la suerte nos dejó aflús<sup>107</sup>,  
puede que allá veamos luz  
y se acaben nuestras penas.

106 **Duraznillo blanco**: arbusto que crece en sitios anegadizos.

107 **aflús**: perderlo todo, especialmente en el juego. Equivale a la expresión castellana “hacer flux”.

predica  
ativas p  
parece  
incertid  
drenta  
Tahola d

Todas las tierras son güenas:  
vámosnós, amigo Cruz.

2260 El que maneja las bolas,  
el que sabe echar un pial,  
o sentarse en un bagual  
sin miedo de que lo baje,  
entre los mismos salvajes  
no puede pasarlo mal.

El amor como la guerra  
lo hace el criollo con canciones;  
a más de eso, en los malones  
podemos aviarnos de algo;  
en fin, amigo, yo salgo  
de estas pelegrinaciones.

.....  
.....

2270 En este punto el cantor  
buscó un porrón pa consuelo,  
echó un trago como un cielo,  
dando fin a su argumento<sup>108</sup>,  
y de un golpe al istrumento  
lo hizo astillas contra el suelo.

“Ruempo”, dijo, “la guitarra,  
pa no volverla a templar

ninguno la ha de tocar,  
por siguro ténganlo;  
pues naides ha de cantar  
cuando este gauchó cantó”.

2280

Y daré fin a mis coplas  
con aire de relación;  
nunca falta un preguntón  
más curioso que mujer,  
y tal vez quiera saber  
cómo fue la conclusión.

Cruz y Fierro, de una estancia  
una tropilla se arriaron;  
por delante se la echaron  
como criollos entendidos  
y pronto, sin ser sentidos,  
por la frontera cruzaron.

2290

Y cuando la habían pasao,  
una madrugada clara  
le dijo Cruz que mirara  
las últimas poblaciones;  
y a Fierro dos lagrimones  
le rodaron por la cara.

Y siguiendo el fiel del rumbo<sup>109</sup>  
se entraron en el desierto.  
No sé si los habrán muerto

2300

108 **Argumento:** en las provincias andinas los cantares populares suelen recibir el nombre genérico de *argumento* (especialmente en Catamarca y La Rioja).

109 **Fiel del rumbo:** dirección exacta, propuesta de antemano.

car roj-  
nos, los  
a ame  
Tanta bar  
de cosa  
toda la  
matando

## El gaucho Martín Fierro

en alguna correría,  
pero espero que algún día  
sabré de ellos algo cierto.

Y ya con estas noticias  
mi relación acabé;  
por ser ciertas las conté,  
todas las desgracias dichas:  
es un telar de desdichas  
cada gaucho que usté ve.

2310

Pero ponga su esperanza  
en el Dios que lo formó;  
y aquí me despido yo,  
que referí así a mi modo  
MALES QUE CONOCEN TODOS  
PERO QUE NAIDES CONTÓ.